PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA: JÓVENES, VALORES Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA

No. 2 agosto/**octubre 2012**

Perspectivas del Sector Empresarial

USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Prevención de la Violencia

RTI

CACIF
GENERANDO FUTURO

PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA: JÓVENES, VALORES Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA

El país tiene múltiples desafíos que requieren ser abordados de forma consistente y consecuente con la realidad nacional. Indudablemente, uno de estos desafíos es la violencia, que en los últimos años ha adquirido la forma de distintas modalidades y que tantos efectos adversos genera en la sociedad.

Por ello, dadas las condiciones que se presentan actualmente en Guatemala, se puede decir que el país tiene, por un lado, una percepción mayoritaria de inseguridad ciudadana, fruto de la violencia en todos sus órdenes y, por otro, una potencialidad enorme que le permitiría alcanzar nuevas cotas de desarrollo, si se dieran las circunstancias propicias para encauzar su rumbo.

Potencialidades, que tienen que ver con su herencia cultural, su abundante población joven y su proyección de futuro, por lo cual resulta decisivo contar con un ambiente propicio para la superación personal y profesional, y especialmente, con una institucionalidad fortalecida.

En este sentido, el Sector Empresarial percibe que buena parte de los problemas que el país enfrenta se pueden superar a través de iniciativas que procuren recuperar los valores humanos que construyen sociedad, incidir en la formación de la juventud y, fundamentalmente, fortalecer la cultura de legalidad en el país.

Urge perfilar un mejor futuro para nuestro país, a partir de las cosas buenas que hacemos o que podemos empezar a hacer.

Este camino es posible, pero implica un cambio decisivo de actitud, que permita retomar el sendero del optimismo, incluso frente a la evidencia de circunstancias poco propicias. Por eso, urge perfilar un mejor futuro para nuestro país, a partir de las cosas buenas que hacemos o que podemos empezar a hacer. Sin embargo, esta ruta precisa de un número significativo de personas, bien formadas y dispuestas a trabajar con ahínco para transformar el rumbo del país.

Por lo tanto, en esta nueva edición de **Perspectivas del Sector Empresarial** queremos dedicar varios análisis en esta línea, para deducir algunas ideas que pueden servir de referencia a la sociedad guatemalteca para generar un cambio de cultura.

El primer tema es **Jóvenes y educación: rutas actuales a nuevas fronteras,** en la que se considera el tema desde la experiencia de un personero de Empresarios por la Educación, que hace un diagnóstico de la cuestión y propone sendas oportunas para lograr nuevos paradigmas en la educación, que tienen que ver con elevar la calidad académica y, principalmente, promover un cambio de cultura de los docentes a través de un sistema de mérito y excelencia.

En este sentido, para que la educación constituya una plataforma de superación para el país, se propone el tema **Saber vivir los valores de siempre,** en el que se analizan algunas causas que han provocado que la generación actual carezca de valores esenciales en su diario vivir o los vivan de forma equivocada. La coyuntura nos invita a terminar con esta cultura de contravalores. La propuesta es volver a nuestros patrones éticos y asumirlos juntos con la certeza de que es la única forma de cambiar.

Y el último tema, se titula **Voltear a ver para otro lado,** en el que el autor reflexiona sobre la importancia de hacer frente a los males que aquejan a nuestra sociedad, a través de un decidido programa de participación y activismo de los ciudadanos. En este sentido, el propósito del artículo es generar la inquietud por comenzar en pequeños espacios a hacer la diferencia. Según esta perspectiva, está muy claro que la acción cívica y comunitaria, el forjar el carácter de los nuevos ciudadanos y construir sobre los buenos ejemplos, así como deconstruir los malos, puede ser una ruta interesante para sofocar la génesis de la violencia que nos agobia y transformar nuestro entorno a uno más seguro.

JÓVENES Y EDUCACIÓN: RUTAS ACTUALES A NUEVAS FRONTERAS

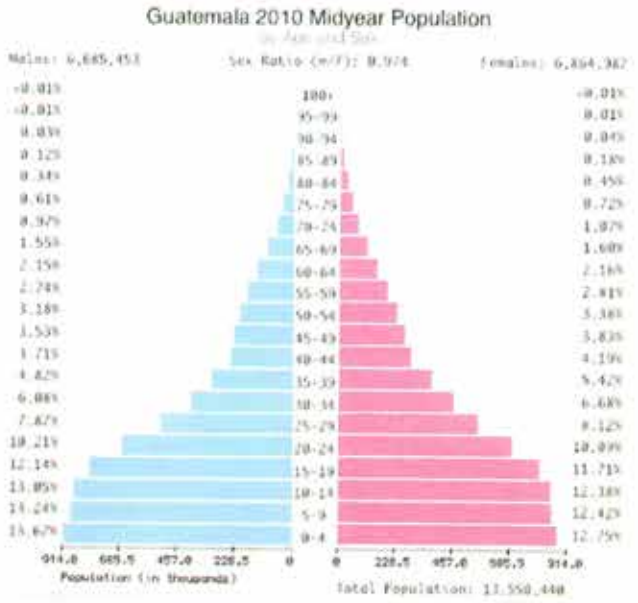
Salvador Paiz*

Las revoluciones sociales y la violencia muchas veces nacen cuando la juventud carece de oportunidades básicas, específicamente, educación y empleo. Para hacer un recuento histórico de algunas revoluciones o protestas masivas que han ocurrido alrededor del mundo: Protestas en París (1968), Verano de Praga (1968), Serbia (2000), Egipto (2011), Túnez (2011), Movimiento 15-M en España (2011). ¿Qué han tenido todos estos eventos en común? Inmensas cantidades de jóvenes inquietos ante la desesperanza de un sistema que no ofrece oportunidades.

Se pudiera argumentar que las revoluciones de los años 60 y 70 (incluyendo los movimientos marxistas en América Latina) surgieron de esta necesidad de resolver los temas de desempleo, falta de oportunidades, pobreza, desnutrición, etc. Las revoluciones del mundo se han dado cuando este tipo de problemas se acentúan hasta desbordar el punto de inflexión. Esas necesidades irresolutas demandan una solución y eventualmente el sistema buscará el equilibrio. Históricamente, **en América Latina, ya hemos vivido la búsqueda de soluciones que han decantado hacía el populismo, líderes demagógicos y erosión institucional.** Ahora, las revoluciones más modernas, cómo las de la Primavera Árabe, no tienen el mismo romanticismo ideológico que profesaban los manifestantes hace 40 años. Sin embargo, estos jóvenes si tienen los mismos sentimientos de desesperación, injusticia y rechazo ante los problemas sociales, tales como desempleo, pobreza y desnutrición; los cuales han sido el producto de décadas de líderes corruptos y dictatoriales.

Los países árabes son un recordatorio reciente que **el alto desempleo juvenil es una de las causantes más significativas de protestas, conflictos y revoluciones.** Consciente de esta realidad, Hvistendahl (2011) escribe en su artículo que "el llamado 'bulto juvenil' (youth bulge), o la gran proporción de adultos que se concentran en el grupo de 15 a 29 años, es un buen indicador de conflicto e inestabilidad". El U.S. National Intelligence Council (NIC) produjo el reporte Global Trends 2010 donde: "describe un 'arco de inestabilidad' que se extiende desde América Latina a través de África subsahariana y Oriente Medio, al sur de Asia". Según la anterior definición, el bulto juvenil en Guatemala es de 30% (ver Pirámide Poblacional Guatemala 2010). En Túnez, la proporción era de 38%, y en Egipto 43%, en el momento que se dieron sus recientes revoluciones. John Weeks, profesor en San Diego State University en California, sostiene que estos bultos juveniles son "incendiarios" y que, aunque un número creciente de jóvenes no es directamente el causante de un gran albo-

Los jóvenes muy bien podrían ser la generación del cambio... ¿Se convertirán en insurgentes o serán el motor del crecimiento?



En Guatemala, el indicador de capital humano es muy bajo.

Se necesitarán generar 2.5 millones de plazas para la juventud que ingresará a la fuerza laboral en los siguientes 10 años.

roto, el incremento sí es la leña que arde en el momento de una rebelión.[1]

Según OCDE (2005) los jóvenes con bajo capital humano y escasas aptitudes profesionales se encuentran más expuestos al desempleo de larga duración, a empleos inestables y de calidad inferior, y, posiblemente, a mayor exclusión social. **En Guatemala, el indicador de capital humano es muy bajo.** Por ejemplo, en el 2011 los alumnos graduados obtuvieron notas satisfactorias en el área de matemáticas y lectura de 7% y 24%, respectivamente. Adicionalmente, el 43% de la población infantil sufre de desnutrición crónica, afectando sus capacidades futuras.[1]

Hoy Guatemala tiene 4.1% de desempleo, lo cual pareciera ser bastante bajo. Sin embargo, esta cifra probablemente subestima el desempleo porque hay muchos jóvenes que, en ausencia de oportunidades reales, se van a la economía informal y se encuentran en una situación de subempleo. De acuerdo a la información obtenida por Guatemaltecos Mejoremos Guatemala (GMG, 2012) **se necesitarán generar 2.5 millones de plazas para la juventud que ingresará a la fuerza laboral en los siguientes 10 años** (Ver Figura 1) [3].

Al ritmo actual se van a generar 500,000 empleos de los 2.5 millones de plazas que se requieren, por lo que la situación empeorará rápidamente si no corregimos el rumbo. Los sistemas en desequilibrio decantan hacia algún lugar; en nuestro caso pudiera ser hacia el populismo, a la criminalidad o al crecimiento. Como se muestra en la Figura 1, la propuesta del eje de Prosperidad de GMG provee iniciati-

1 Benavides, Jorge: Educación Secundaria: Análisis para Guatemala. Boletín 42.FUNDESA. Julio 2012.
2 Roca, Carolina: Acreditación de escuelas: en búsqueda de la calidad educativa. Artículo de opinión. El Periódico. 12 de abril, 2012.
3 Puryear, Jeffrey: Latin countries outpacing peers in education advances. Interamerican dialogue. http://www.thedialogue.org/page.cfm?pageID=32&pubID=3060. 8 de agosto, 2012.

vas concretas para reducir el desempleo en busca que el sistema decante hacia el crecimiento y la prosperidad.

Sin embargo, la ecuación para "equilibrar" nuestro país depende de otra variable. No solo es necesario que las empresas generen plazas de trabajo, sino que **nuestros ciudadanos necesitan tener las competencias básicas que les permita la empleabilidad.** Para usar una analogía, el pan solo es comestible si está horneado. No importa cuanto tiempo metamos la masa cruda al horno que, si el horno está apagado, lo que saldrá seguirá siendo masa cruda. La temperatura es la variable más importante del horno, así como la calidad educativa es la variable más importante del sistema educativo. Sin calidad educativa, importa menos cuanto tiempo pasen los niños en la escuela, ya que al salir no tendrán las competencias básicas que les permitan acceso al empleo pleno.

La pregunta esencial es entonces: **¿Cómo elevamos la calidad educativa?** Dicho de otra manera, ¿cómo le subimos la temperatura al horno? En aras de elevar la calidad educativa, se proponen las siguientes tres intervenciones para integrar elementos iniciales de un plan concreto de mejora.

Primero, **si queremos mejorar la calidad educativa hay que empezar por mejorar el nivel promedio y mínimo de los docentes**[4]. Jorge Benavides afirma que "la calidad de un sistema educativo tiene como techo la calidad de sus docentes". Y es que en las pruebas del 2008, solo 37% de los maestros pasaron la prueba básica de matemáticas, y menos del 60%, la de lectura. Así que el primer esfuerzo es la profesionalización docente. Se necesita elevar el nivel de los actuales maestros a través de un programa que sistemáticamente eleve sus competencias y capacidades para generar aprendizaje. Paralelamente, debemos exigir una mejor y mayor preparación de las futuras generaciones de maestros. Somos uno de los pocos rezagados países del mundo donde los docentes no se forman a nivel universitario. La formación universitaria es clave si queremos, tan siquiera, que se pongan a la altura de sus pares latinoamericanos.

Otro camino complementario para mejorar el nivel de docentes es por medio de un programa de certificación de maestros, tal como el que actualmente está promoviendo Carolina Roca: "Un camino nuevo en búsqueda de la calidad educativa mediante la implementación de un sistema de acreditación independiente y voluntario de centros educativos públicos y privados" [5]. Básicamente, el programa de certificación recompensará a los maestros con mejores condiciones económicas una vez la escuela y sus maestros logren la certificación voluntaria. Finalmente, sin lugar a duda, **se necesita crear en este país una cultura de meritocracia en el servicio público.** Si un maestro no demuestra competencias o interés genuino en enseñar y educar, quizás está en la profesión equivocada.

Si queremos mejorar la calidad educativa hay que empezar por mejorar el nivel promedio y mínimo de los docentes.

La segunda solución para mejorar la calidad educativa está en las evaluaciones obligatorias a nivel nacional. Jeffrey Puryear lo describe perfectamente: Los tres países (Colombia, Brasil y Chile) le han dado énfasis a la medición de resultados (en particular, el aprendizaje logrado) y de compartir esta información ampliamente -con los padres, los políticos y la prensa. Los 3 países administran las pruebas de rendimiento en forma obligatoria a todos los estudiantes en vez de solo aplicarlas a una muestra de la población estudiantil, por lo que es fácil comparar el grado de avance.

Estos países participan regularmente en las pruebas globales de rendimiento estudiantil, y han adoptado políticas encaminadas a atraer maestros más talentosos y recompensar la buena enseñanza. Chile ha sido el líder, aumentando

FIGURA 1

4 FUNSEPA: Proyecto de Monitoreo y Evaluación (Reporte inédito). El reporte final se terminó en julio de 2012.
5 Benavides, Jorge: Educación Secundaria: Análisis para Guatemala. Boletín 42. FUNDESA. Julio 2012.

significativamente los salarios, la evaluación de desempeño de los docentes y la experimentación con el pago por mérito. Brasil ha instituido un pago adicional, ha aumentado los niveles de educación de los maestros y la mejora de la formación continua" [6].

Finalmente, como una última propuesta para consideración en el esfuerzo por mejorar la calidad educativa, **plantearía la implementación de la tecnología como herramienta para acelerar estos procesos de cambio y aprendizaje para los maestros y los estudiantes.** Por ejemplo, la organización Guatemalteca sin lucro Fundación Sergio Paiz Andrade (FUNSEPA)[7] suministra recursos de tecnología (principalmente computadoras) y capacita a los maestros en el tema tecnológico-pedagógico en las escuelas públicas alrededor del país. Un estudio elaborado por FUNSEPA concluye que en general existe "un efecto positivo en el rendimiento académico de los estudiantes en escuelas beneficiadas por estos programas, así como respecto a las tasas de deserción y la probabilidad de que el estudiante apruebe el año escolar". Este estudio demuestra con medidas cualitativas y cuantitativas resultados significativos que inciden positivamente en la calidad educativa derivadas del correcto aprovechamiento de la tecnología en la educación.

En Guatemala hay una escolaridad promedio de 4.1 años, lo que causa una probabilidad de pobreza por encima del 42%, según un estudio de CEPAL. Benavides (2012) estima que **al elevar "el nivel de escolaridad entre 9 y 12 años la probabilidad de sufrir situaciones de pobreza durante la vida laboral de una persona se reduce a un 20%".** De acuerdo al Banco Mundial (2008; 2009) se estima que del total de la Población Económicamente Activa (PEA) del país 16% ha completado educación primaria y solo 8.6% de este grupo trabajan al nivel técnico o tienen estudios profesionales. Además de esto, el Banco Mundial (2010) señaló en el informe PYMEs en Guatemala: Facilitando el Florecimiento de 10,000 Empresas que "el aumento de un punto porcentual en el promedio de años de escolaridad elevaría la producción del país en alrededor de 0.33%". Según estadísticas de la UNESCO (2012), Guatemala está en el lugar 119 de 122 países en cuanto al "% del PIB per cápita invertido por el Gobierno en cada estudiante de Educación Secundaria"[8].

La segunda solución para mejorar la calidad educativa está en las evaluaciones obligatorias a nivel nacional.

Finalmente, plantearía implementar la tecnología como herramienta para acelerar estos procesos de cambio y aprendizaje.

Guatemaltecos, **nos encontramos ante un potencial bono o una potencial ruina demográfica.** Estamos aún a tiempo de definir el futuro de nuestro país y prevenir el escenario de mayor inestabilidad social y aumento en criminalidad. En su lugar, podemos lograr el desarrollo y la prosperidad de los ciudadanos. Desde hoy y con sentimiento de urgencia, debemos promover los cambios en las condiciones de educación y empleabilidad para que la generación del cambio se convierta en el motor del crecimiento.

(*) Vicepresidente de Empresarios por la Educación. Licenciado en Administración de Empresas por Wharton School of Business, University of Pennsylvania; Master en Administración de Empresas por Massachusetts Institute of Technology (MIT).

6 Puryear, Jeffrey. Latin countries outpacing peers in education advances. Interamerican dialogue. http://www.thedialogue.org/page.cfm?pageID=32&pubID=3060. 8 de agosto, 2012.
7 FUNSEPA: Proyecto de Monitoreo y Evaluación (Reporte inédito). El reporte final se terminó en julio de 2012.
8 Benavides, Jorge. Educación Secundaria: Análisis para Guatemala. Boletín 42. FUNDESA. Julio 2012.

SABER VIVIR LOS VALORES DE SIEMPRE

Raúl Alas*

En marzo de 2011 el Sector Empresarial Organizado presentó a la sociedad guatemalteca el documento **2012 Nuevo Principio,** para proponer una visión transformadora de la realidad nacional y generar un cambio de cultura desde el entorno inmediato de cada uno, por lo que se invitaba a todos los guatemaltecos a trabajar en 4 ejes: **Recuperar valores en la sociedad, promover la formación de jóvenes líderes, aprovechar responsablemente los recursos naturales y trabajar en una cultura de paz y legalidad en Guatemala.**

Ahora, después de un año de su lanzamiento público y haber llevado a cabo reuniones y contactos estratégicos con diversos sectores relevantes de la sociedad guatemalteca, algunas entidades han identificado en sus análisis particulares, temas centrales que coinciden con los ejes que plantea el documento. En concreto, el Informe de Desarrollo Humano de PNUD 2011/2012 y los Diálogos sobre Violencias y Juventudes de la UE, aluden de forma directa a la situación de la juventud guatemalteca alrededor del contexto actual de oportunidades y carencias, de una realidad compleja que es preciso superar.

Lo cierto es que **Guatemala tiene una amplia población joven, que constituye una fortaleza importante para sacar adelante al país.** Según cifras oficiales del INE, se estima que el 50% de la población guatemalteca tiene menos de 30 años, lo cual indica que el país tiene una base amplia en la que se puede construir y desarrollar. Pero también es verdad que cada año se incorporan unas 160 mil personas a la Población Económicamente Activa, de las cuales se calcula según datos del IGSS que únicamente entre el 10%-13% logra acceder al mercado laboral en condiciones de formalidad y ser parte de la dinámica necesaria que la sociedad requiere para progresar.

En este sentido, en el documento **2012 Nuevo Principio,** se afirma que "la juventud de hoy es un espejo de la situación actual del mundo, de manera que sus problemas y desafíos son consecuencia de la motivación social. Su participación en los diferentes procesos sociales tiene como referencia los modelos participativos actuales, así que su involucramiento depende de las circunstancias y del ambiente en que crecen".

Guatemala tiene una amplia población joven, que constituye una fortaleza importante para sacar adelante al país.

La realidad de muchos jóvenes, es producto de descuidos importantes en su formación y de una falta sensible de referencias claras de parte de sus padres y educadores.

Sin lugar a equivocarnos, l**a realidad de muchos jóvenes, es producto de descuidos importantes en su formación y de una falta sensible de referencias claras de parte de sus padres y educadores en su proceso educativo.** Buena parte de la generación anterior, la que ahora tiene la responsabilidad de orientar a la juventud actual, es una generación que se enfrentó a la contradicción de una época marcada por la ruptura con el *statu quo*. Una generación marcada por cambios drásticos en la sociedad y expuesta frontalmente a una polarización ideológica que alteró el orden establecido, lo cual derivó en diversas secuelas que el país aún padece.

Por eso, cuando se habla de la familia o de la escuela como fuente de valores, hay que aclarar que en los últimos 30 años, **estas instituciones han sufrido un gran desgaste de sus cimientos de unidad y de sus principios esenciales como referentes de autoridad.** En efecto, la desintegración conyugal, la progresiva migración de cabezas de familia a otros países, la violencia en sus diversas expresiones, la falta de instituciones fuertes y las precarias condiciones socioeconómicas de buena parte de la población, entre otros factores, han propiciado una generación de padres ausentes y de maestros formados deficientemente, que han facilitado la proliferación de las pandillas y la violencia juvenil.

En este sentido, el civismo, la urbanidad y otras importantes virtudes son conceptos abstractos para muchos jóvenes de hoy, aún cuando los perciban como algo bueno. Asimismo, **las escalas de valores son confusas para la mayoría de estos guatemaltecos que se incorporan a la sociedad año con año.** No porque les resulte fácil o difícil ponerlos en práctica, sino porque no ven reflejados estos y otros valores en los adultos que ellos admiran y aman.

Al respecto, el Sector Empresarial ve tres condiciones relevantes para recuperar terreno en esta materia. **Primero, abrir un debate sobre la formación de valores,** tales como el trabajo, la responsabilidad, la honestidad, entre otros, que actúan de forma transversal en el resto de las acciones que hacemos. **Segundo, orientar nuestra sociedad a la participación activa de los jóvenes,** por medio de un proceso de cambio generacional y, particularmente, de iniciativas que permitan enlazar la empresa con la universidad, para generar una formación acorde a la actualidad laboral. **En tercero, reconstruir el tejido social,** que permita una integración de la sociedad en aras de resolver los principales problemas que enfrentamos como país, tal y como lo han hecho otras sociedades en los últimos lustros.

En cuanto a la formación de valores, vemos necesario apuntar alto en todos aquellos valores humanos que construyen sociedad, lo cual se traduce en forjar entre todos, particularmente en los jóvenes, una voluntad de respeto en diversos aspectos de nuestro ser, actuar y hablar. Bajo esta lógica, **el respeto significa un acto de voluntad que trasciende de mí: respeto a los demás como quiero que me respeten a mí.** Y esto se aprende por ósmosis desde la niñez, a través del buen ejemplo de los padres y, luego, por el comportamiento que vemos en los maestros y demás adultos.

Vemos necesario apuntar alto en todos aquellos valores humanos que construyen sociedad.

Por lo tanto, la voluntad de respeto tiene varias derivaciones, de las que proponemos algunas. En su orden, **respeto a la persona humana,** en la dignidad, identidad e integridad de la vida propia y ajena; **respeto a principios esenciales,** que tienen que ver con el sentido de trascendencia y referencia ética, así como con la defensa del bien común y el Estado de Derecho; **respeto a la propiedad privada,** que es un deber de justicia con los verdaderos dueños de los bienes y un derecho a usar lo propio con responsabilidad; **respeto a la puntualidad,** en nuestras citas y compromisos, pues constituye el rostro amable del respeto a los demás; **respeto a la libertad de credo religioso,** tal y como lo establece la Constitución, sin admitir ofensas contra nuestras creencias personales; **respeto a los símbolos patrios,** como verdadero amor por nuestro país, sus nobles tradiciones y la riqueza de su cultura ancestral; **respeto a la palabra dada,** en las relaciones personales, profesionales y contractuales; **respeto a las ideas ajenas,** incluso cuando son contrarias a nuestros puntos de vista, pero sin dejar de defender con amable firmeza las propias ideas; y **respeto a la libertad de expresión y de prensa**, como garantías del libre juego democrático, pero con sentido de la responsabilidad.

En lo relacionado con la participación activa de los jóvenes, es importante ver más jóvenes en las empresas, más jóvenes en los partidos políticos, más jóvenes liderando iniciativas sociales y cambiando el país. Ciertamente, **resulta esperanzador ver movimientos de jóvenes que manifiestan alguna forma de participación ciudadana,** que si bien no son suficientes, constituyen un buen signo del interés que hay por cambiar las condiciones actuales de Guatemala. Sin embargo, el desafío es lograr que las nuevas generaciones se involucren en la vida política del país y

actúen en consecuencia.

Por eso, al hilo del documento **2012 Nuevo Principio,** "más que trasladar conocimientos, es importante recordar la labor de orientar a las mentes jóvenes. Los conocimientos no les darán la verdad sino les enseñamos a descubrirla en ellos mismos. Exijamos que esta lógica se rescate en las aulas para impulsar líderes con ideas y no solo opiniones".

En otras palabras, las instituciones educativas y las universidades tienen el rol de presentar las opciones, enseñar a discernir y analizar, así como de convencer a sus alumnos que hay una visión en la que todos coincidimos, pero hay que descubrirla juntos. Asimismo, es prioritario que en línea con esa perspectiva, también se pueda contar con un sector académico innovador y competitivo, que impulse la investigación y contribuya a formar a una fuerza laboral con capacidades acordes a la demanda de los diversos sectores productivos.

Por último, vemos necesario reconstruir el tejido social, que nos permite compartir un sentido de unidad nacional bajo la premisa fundamental que todos somos guatemaltecos, iguales ante la ley. En otras palabras, **compartimos todos una misma Patria, un hogar común y una riqueza cultural, que nos hace ciudadanos de esta tierra que amamos.** Por eso, el desafío es integrarnos como sociedad a partir de las fortalezas que compartimos y trabajar juntos para enfrentar los problemas que nos aquejan a todos por igual.

En las circunstancias actuales, es decisivo sacar provecho de nuestra propia historia, para rescatar lo bueno y no repetir lo malo. En este sentido, está claro que quejarse no conduce a nada, porque el que se queja está queriendo rehacer el pasado y el pasado solo sirve para aprender. En su lugar, **conviene que nos convirtamos en emprendedores de nuevas ideas, porque solo progresan los países que procuran mejorar las condiciones existentes y se arriesgan a superar nuevos retos.** Si logramos eso, la puerta del futuro se abre para los que trabajan duro por sus principios, sus seres queridos y su hogar.

Todos los guatemaltecos, especialmente, los jóvenes, podrán contribuir con su buen hacer a forjar un país digno de habitar, trabajar y vivir.

Y en este contexto, saber vivir los valores de siempre resulta fundamental para contar con personas felices, que manifiestan paz y alegría, incluso en medio de contradicciones. **Personas seguras, libres y responsables, que procuran hacer el bien aunque les cueste.** Por eso, si nuestra juventud dispone de nuevas y mejores oportunidades, que le permitan gozar de una mejor nutrición desde la infancia, una formación académica de calidad y, sobre todo, un ejemplo de bien en el entorno inmediato de su hogar, la sociedad podrá tener una base extraordinaria de ciudadanos excelentes.

Esto no es un sueño remoto, sino más bien una realidad posible que implica un esfuerzo compartido por transformar el país desde nuestra situación personal con espíritu de ejemplaridad. En aras de lograrlo, es importante hacer tres esfuerzos para revertir el patrón de la cultura actual: **Reconstruir la clase media,** a través de la integración familiar y su expectativa de movilidad social; **rescatar lo público**, por medio de la revalorización de la gestión pública; y **establecer un pacto de valores,** que permita poner a la sociedad en marcha en los esfuerzos prioritarios. De esta forma, **todos los guatemaltecos y, en especial, los jóvenes, podrán contribuir con su buen hacer a forjar un país digno de habitar, trabajar y vivir.**

(*) Director de la Unidad de Comunicación Empresarial de CACIF.
Doctor en Comunicación Pública por la Universidad de Navarra, España.

VOLTEAR A VER PARA OTRO LADO

Por Roberto Ardón Quiñónez*

En la entrada del Museo del Holocausto, en la Ciudad de Washington, hay un cartel que cita textualmente el predicamento en el que se encontró el pastor luterano alemán Martin Niemöller, durante los años de la persecución política bajo el régimen nazi. Citado en su totalidad nos dice:

"Cuando los nazis vinieron
a llevarse a los comunistas,
guardé silencio,
porque yo no era comunista.

Cuando encarcelaron a los socialdemócratas,
guardé silencio,
porque yo no era socialdemócrata

Cuando vinieron a buscar a los sindicalistas,
no protesté,
porque yo no era sindicalista,

Cuando vinieron a llevarse a los judíos,
no protesté,
porque yo no era judío,

Cuando vinieron a buscarme,
no había nadie más que pudiera protestar"

Este pensamiento nos recuerda permanentemente varios desafíos que les son muy propios a nuestra condición humana: primero, el que **muchas veces solemos atender únicamente a nuestra particular situación y no a lo que sucede en nuestro entorno;** luego, que actuamos con un alto nivel de dejadez por temor al qué dirán o en el peor de los casos al miedo de que tengamos que salir de nuestra zona de confort; y por último, por un equivocado sentido de la tolerancia, que nos lleva por ese camino, a la peligrosa actitud de la indiferencia.

Estos males aquejan a nuestra sociedad, pero hoy, como se ha planteando en **"2012, nuevo principio"** audaz documento que el sector empresarial lanzó a la luz pública hace varios meses ya, podemos empezar a hacerles frente con un programa muy decidido de participación y activismo de los ciudadanos. En el presente artículo se hace una rápida revisión a cómo podemos deconstruir estos malos paradigmas sociales y empezar a fomentar una nueva y mejor ciudadanía.

Cuando vemos hacia donde nos ha orillado la cultura de la modernidad, reflexionamos sobre la pérdida del sentido de ciudadanía.

"Aprés moi, le deluge"
("Después de mí, el diluvio")

Dicen que Luis XV, Rey de Francia, resumía en este pensamiento, su filosofía de vida: la de que solamente le importaba su persona, y nada mas... **De tiempo en tiempo, cuando vemos hacia donde nos ha orillado la cultura de la modernidad, reflexionamos sobre la pérdida del sentido de ciudadanía.** Es preocupante ver como hoy los jóvenes ocupan más su tiempo en las conversaciones privadas de sus dispositivos electrónicos que en tiempo dado a su comunidad.

Sin embargo, **hay señales positivas de cambio. Una nueva generación de jóvenes, para quienes el compromiso social y comunitario es una nueva forma de canalizar energías,** todos estos "distractores" se han convertido más bien en auxiliares de su tarea. Hoy la comunicación horizontal por vías digitales es, en manos de un joven comprometido, la mejor red de comunicación, de plataforma de convocatoria y de efecto contagio para su entorno. Se trata pues de hacer una juventud distinta y distintiva, orgullosa de romper con ese cerco gris del aburrimiento, capaz de mostrar talentos y logros que les separen de esa masa informe de seres interconectados, y que pueda aprovechar los recursos del entorno para multiplicar las manos dispuestas a su alrededor. Hoy, esta combinación de juventud y civismo ha llevado a construir casas, a demandar transparencia, a movilizar contra la violencia, entre otras causas ciudadanas.

Es papel y tarea de las organizaciones sociales, pero por sobre todo de los medios de comunicación, saber valorar estas iniciativas que han surgido antes de la inquieta inteligencia y el gran corazón de los jóvenes que de la mano planificadora de un político. Pero aún falta mucho trecho

por recorrer. **Todo tiempo invertido en labor de ciudadanía es tiempo que se le escatima al ocio propiciador de la violencia.** Por ello, movilizar cada vez más las manos jóvenes en la dirección de la participación es una primera buena estrategia para comenzar a vencer la violencia.

"No tengáis miedo"

La primera vez que esta frase fue pronunciada por el Papa Juan Pablo II, durante la jornada mundial de la juventud en Baltimore, causó un gran impacto en su audiencia. La juventud congregada allí, que como buena juventud es poca dispuesta a medir riesgos, no parecía ser la destinataria correcta de tan contundente mensaje. Sin embargo, la explicación llegó y pronto: El Papa se refería a dar testimonio de su cristianismo en un entorno que no lo favorece y que lejos de ello, lo inhibe o lo castiga.

Movilizar cada vez más las manos jóvenes en la dirección de la participación es una primera buena estrategia para comenzar a vencer la violencia.

Algo similar sucede en otros ámbitos de la vida. Cuando nace por vocación el deseo de servir, de hacer función pública, de reclamar un derecho o de exigir un cumplimiento nunca faltan las expresiones, incluso de nuestros núcleos cercanos, que con el mejor de los propósitos buscan cercenar ese espíritu: "no te metas en eso.., es peligroso"; "nadie te va a reconocer nada...", "a ti no te toca, que lo haga alguien más...". Con ello, la iniciativa y el emprendimiento quedan en la buena intención, pero nunca en resultados.

Hoy empezamos a caer en cuenta el terrible precio que se paga por una comodidad mal entendida. Pero es allí donde los mensajes como el de Juan Pablo II cobran mucha vigencia: es necesario aprender a forjar el carácter en medio de un entorno no favorable. Necesitamos más ciudadanos que con respeto y educación, digan y

señalen; que den el paso como voluntarios para las tareas comunitarias; que se hagan intérpretes de las necesidades colectivas para atender una necesidad o una carencia; que expresan su conformidad o inconformidad en el plano constructivo, pero que la expresen...

Esto no puede llegar sin un esfuerzo muy serio en el plano educativo y en la formación cultural desde los primeros años, pero pequeños pasos pueden hacer ya una diferencia sustancial. **La formación de ciudadanía a través de los medios de comunicación es un instrumento.** También lo es la incorporación de requerimientos obligatorios de cultura cívica en la emisión de documentos oficiales, como lo es la licencia de conducir y la cultura vial que le es asociada. El reconocimiento de aquellos que hacen la diferencia, el poner los testimonios de vida como buenos paradigmas en cada espacio social, puede enviar un poderoso mensaje a la sociedad. Ciertamente, **la violencia y las actitudes de agresión pueden comenzarse a combatir cuando la sociedad misma es capaz de estigmatizar al violento y reconocer al prudente.** Esta pues, es una segunda estrategia que debemos y podemos poner en marcha.

"Yo soy así, es mi forma de ser..."

Cuando se debate sobre la violencia en los programas de televisión, he escuchado repetidas veces decir al programador: "yo solo proyecto lo que el consumidor me pide". Esta simple frase engloba varios engaños. El que la sociedad mayoritariamente demanda y desea contenidos violentos; que los medios son solo reflejo de las realidades; pero quizás más atinente a este artículo, el que las conductas inadecuadas no solo son tolerables, sino que deben ser incluso permitidas y promovidas. Aquí se esconde el mal sentido de la tolerancia y la permisividad, que termina destruyendo paso a paso a las sociedades.

No es cierto que dé lo mismo la decencia que la indecencia; no es cierto que las conductas equivocadas, al hacerse habituales cobren el derecho de permanencia, como tampoco es cierto que por ser personas diferentes, algo a lo que todos tenemos derecho -dicho sea de paso-, tengamos el permiso para quebrar las reglas de la buena convivencia. Por ello, **propongo que alcemos nuestra voz para no permitir que una sociedad se acostumbre a perder su compostura en nombre de una mal entendida tolerancia.**

La violencia y las actitudes de agresión pueden comenzarse a combatir cuando la sociedad misma es capaz de estigmatizar al violento y reconocer al prudente.

Hace algunos años un conocido medio escrito publicaba en primera página una fotografía de un manifestante haciendo pintas con un *spray* en un monumento público, ante la vista indiferente de un agente de policía. El debate que esta expresión gráfica debió haber provocado no era sobre el derecho a manifestar o sobre la "caballerosa" actitud del agente al no intervenir con violencia, sino el mensaje que aquello mandaba a quien leía la edición: esto de pintar monumentos públicos no solo se hace, sin consecuencia alguna, sino que es permitido y aprobado, nada menos que por quien busca hacer cumplir la ley.

En un programa estratégico social para empezar a romper el ciclo de la violencia hay que cerrar el paso a las tolerancias mal entendidas. Esto se hace a través de organizarse para hacer presencia allí donde haya que rectificar. También a través de una permanente y decidida actividad de llamar a las cosas por su nombre, en la familia, en la escuela, en el barrio o en la empresa. O movilizar hacia causas visibles por parte de la ciudadanía, como lo hiciera exitosamente en temas de ornato y vialidad el alcalde de Bogotá hace ya algunos años.

El propósito de esta reflexión es generar la inquietud por comenzar en pequeños espacios a hacer la diferencia. Está muy claro que la acción cívica y comunitaria, el forjar el carácter de los nuevos ciudadanos y construir sobre los buenos ejemplos, así como deconstruir los malos, puede ser una ruta interesante para sofocar la génesis de la violencia que nos agobia.

El propósito de esta reflexión es generar la inquietud por comenzar en pequeños espacios a hacer la diferencia.

Hoy propongo que utilicemos esa expresión cotidiana de "voltear a ver para otro lado" que se usa para significar desinterés o desapego, para darle una nueva y mejor connotación: la de **voltear a ver para otro lado para darse cuenta de todo lo que en nuestro país hace falta por hacer y que yo puedo hacer la diferencia, poniendo en marcha iniciativas ciudadanas;** la de voltear a ver para otro lado, dejando atrás el verme solo a mí mismo y a mi circunstancia; el voltear a ver a otro lado para poner la mirada de reconocimiento en las buenas causas y ver con ojos de rechazo aquellas que dañan a mi sociedad. Esa es la vuelta de la mirada que toda sociedad necesita y reclama.

(*) Director Ejecutivo de CACIF. Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales, Abogado y Notario, por la Universidad Rafael Landivar.